

La violencia que no se ve:

Algunos datos sobre violencia digital en relaciones sexoafectivas a propósito del #25N



**La violencia que no se ve: Algunos datos sobre violencia digital en relaciones
sexoafectivas a propósito del #25N**

Noviembre, 2024

Elaboración

Grupo de Investigación en Estudios de Género

Patricia Ruiz Bravo
Katherine Sarmiento

Pulso PUCP – Instituto de Analítica Social e Inteligencia Estratégica

Vania Martínez

Agradecimiento

Unión Europea (UE)
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Portada

Katherine Sarmiento

Diagramación y diseño

Stephany Coronado
Adriana Velásquez

El contenido de este documento no refleja necesariamente la opinión de Pulso PUCP ni compromete la posición institucional de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Este documento se ha realizado con la ayuda financiera de la Unión Europea y de la AECID. Las opiniones expresadas en el mismo no representan necesariamente la opinión oficial de la Unión Europea ni de la AECID.

Instituto de Análítica Social e Inteligencia Estratégica - Pulso PUCP

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima - Perú

T: (511) 626 - 200, anexo 3700

pulsopucp@pucp.edu.pe

<https://pulso.pucp.edu.pe>



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento /Uso no comercial/ No distribución de material modificado a partir de la obra original 4.0 acional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

1. Presentación

El 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, nos invita a reflexionar sobre las múltiples formas en las que esta violencia se manifiesta, incluyendo aquellas que muchas veces pasan desapercibidas. Entre estas, la violencia digital que, aunque muchas veces es minimizada por asociarse al ámbito virtual (Ortiz, 2023), puede tener severas consecuencias. Las agresiones que ocurren en contextos digitales pueden ser tan o más perjudiciales que las que ocurren en entornos offline (Barroso et al., 2022).

Para abordar esta problemática, venimos realizando el estudio “Amor y violencia: Las implicancias del amor romántico y las redes sociales en la violencia de género”, que tiene por objetivo examinar la relación entre las creencias en torno al amor romántico y las experiencias de violencia en relaciones sexoafectivas en jóvenes universitarios/as (18-25 años) de Lima.

Como parte de este estudio, se ha aplicado una encuesta virtual a 1385 jóvenes universitarios/as, hombres y mujeres, de la PUCP. En este artículo, compartimos algunos de los principales resultados. Los datos revelan que estas dinámicas, lejos de ser casos aislados, forman parte de patrones de control y agresión que afectan profundamente a las relaciones sexoafectivas y se sostienen en creencias socialmente arraigadas, que es necesario y urgente transformar.

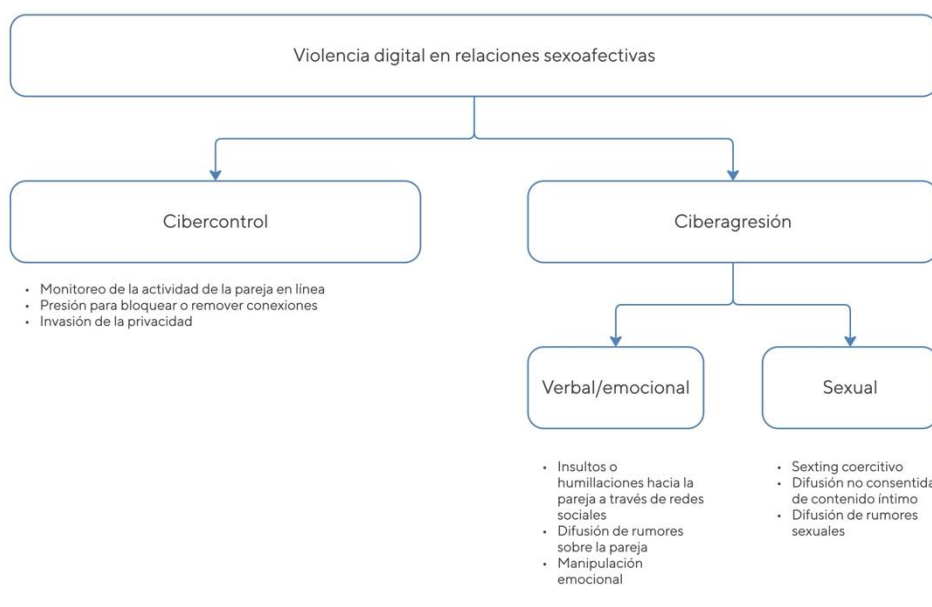
2. Violencia digital en relaciones sexoafectivas

La acelerada expansión de las tecnologías digitales está transformando diversos aspectos de nuestra vida social, incluida la forma como pensamos y experimentamos el amor y la intimidad (Illouz, 2023). En el contexto de las relaciones sexoafectivas, las nuevas tecnologías abren una serie de posibilidades como, por ejemplo, facilitar la comunicación instantánea, la posibilidad de sostener relaciones a distancia y la exploración de nuevas formas de expresión afectiva (Suqui et al., 2023).

Sin embargo, también presentan desafíos importantes. Uno de ellos es que ciertas características de las plataformas digitales pueden servir para facilitar que problemáticas como la violencia de género adquieran continuidad hacia entornos virtuales (Afrouz & Vassos, 2024). El anonimato, la deslocalización, la permanencia digital, entre otras características, pueden favorecer dinámicas de control y vigilancia, así como facilitar agresiones directas, exacerbando el impacto sobre las víctimas (Flach & Deslandes, 2017) y transformando las manifestaciones de la violencia.

Para abordar esta problemática, hablamos de violencia digital en relaciones sexoafectivas, entendida como una forma de violencia de género facilitada por tecnología, que se expresa a través de conductas de control, coerción y daño hacia una pareja o expareja (Caridade et al., 2019). Esta forma de violencia puede ser de distintos tipos.

Ilustración 1. Tipos de violencia digital en relaciones sexoafectivas

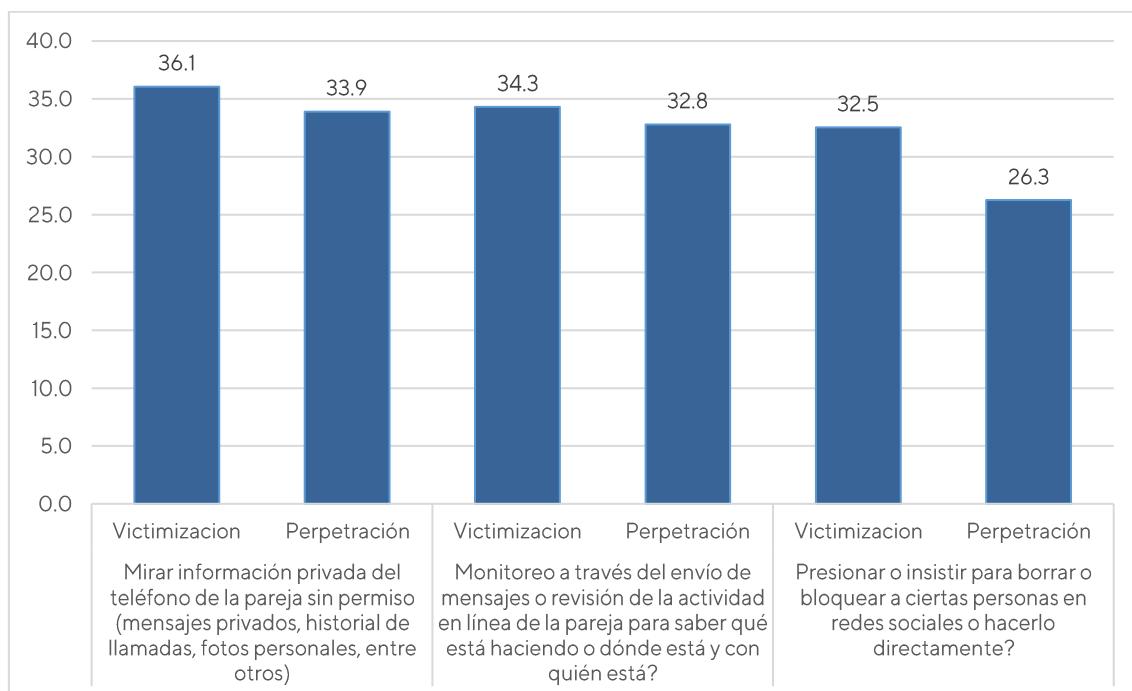


2.1. Cibercontrol: Prevalente pero invisible

Un primer tipo de violencia digital en relaciones sexoafectivas es el cibercontrol, que incluye comportamientos como el monitoreo constante de la actividad de la pareja en redes sociales, escrutinio de los contactos y la demanda de, por ejemplo, remover conexiones, bloquear amistades o borrar fotos o videos (Cava et al., 2023). El cibercontrol es una problemática prevalente en las relaciones sexoafectivas entre jóvenes universitarios/as. Como se observa en el Gráfico 1, alrededor de 1 de cada 3 jóvenes universitarios/as encuestados/as reporta haber experimentado o ejercido cibercontrol al menos una vez en sus relaciones sexoafectivas, lo que evidencia su alta normalización en este tipo de vínculos.

Gráfico 1. Prevalencia de cibercontrol en relaciones sexoafectivas jóvenes

Porcentaje de encuestados/as que reportaron haber sido víctimas/perpetradores al menos una vez en los últimos 12 meses.



Para las tres expresiones de cibercontrol exploradas, los porcentajes de victimización y perpetración son bastante similares. En la línea de lo que han encontrado estudios similares (Cava et al., 2020, Cava et al., 2023), esto puede ser un indicio del carácter bidireccional que adquiere la violencia digital y, en particular, manifestaciones como el cibercontrol. Esta bidireccionalidad es un dato importante para pensar en las estrategias de prevención y eliminación de la violencia. Se trata de visibilizar que las víctimas pueden también perpetrar este tipo de control.

A pesar de ser una problemática de alta prevalencia, el cibercontrol es una forma de violencia ausente de las mediciones más utilizadas. Aunque las encuestas nacionales como

la ENDES o la ENARES incluyen preguntas sobre control en relaciones de pareja, no incluyen preguntas específicas sobre conductas de control facilitadas por tecnología. Además, tienen muchas dificultades para captar las conductas de control que ocurren en el marco de relaciones de noviazgo en población joven.

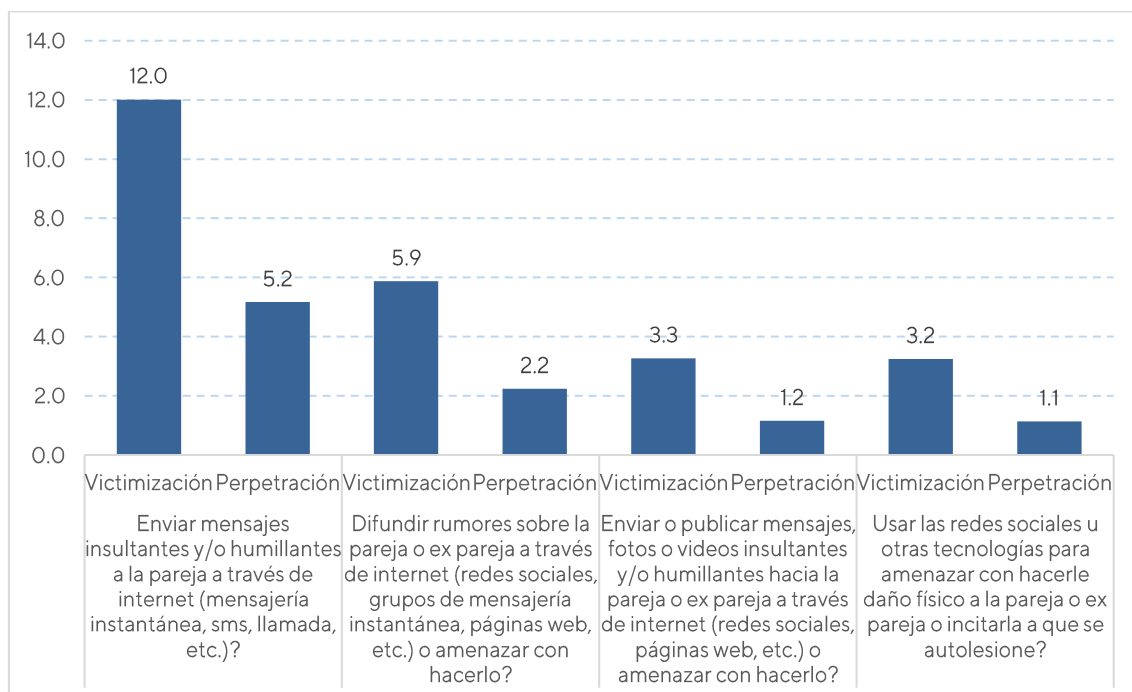
2.2. Ciberagresión verbal/emocional

Un segundo tipo de violencia digital en relaciones sexoafectivas es la ciberagresión verbal/emocional. Esta constituye una forma de ciberagresión directa, que incluye comportamientos agresivos y perjudiciales, sean públicos y privados, dirigidos a lastimar a la pareja mediante insultos, humillaciones, chantajes o compartiendo información a través de medios digitales (Sánchez-Jiménez et al., 2023).

Como se observa en el Gráfico 2, la manifestación más prevalente de ciberagresión verbal/emocional parece ser el envío de mensajes insultantes y/o humillantes a la pareja a través de internet (mensajería instantánea, sms, llamada, etc.). El 12% de los y las jóvenes encuestados/as reporta haber sido víctima de esta forma de violencia y el 5.2% reporta haberla perpetrado contra sus parejas. En el resto de casos, se observa una menor prevalencia, tanto para victimización como para perpetración, cuyo porcentaje está alrededor del 3%-5%.

Gráfico 2. Prevalencia de ciberagresión verbal/emocional en relaciones sexoafectivas jóvenes

Porcentaje de encuestados/as que reportaron haber sido víctimas/perpetradores al menos una vez en los últimos 12 meses.



La prevalencia de ciberagresión verbal/emocional es aparentemente baja. No obstante, es importante tomar estos datos con precaución. Primero, porque la encuesta mide cua-

tro manifestaciones específicas de ciberagresión verbal/emocional, de un amplio abanico de posibilidades. Por ejemplo, prácticas de manipulación emocional como el *breadcrumbing*¹, *ghosting*², *love bombing*³, entre otras, no se han considerado en la medición. Esto básicamente porque, dado su carácter emergente, no se cuenta todavía con suficientes instrumentos validados, que permitan abordar estos aspectos con precisión. Mucho menos que hayan sido contextualizados para América Latina y Perú. Segundo, dada la expansión de tecnologías digitales, los mecanismos para la manipulación emocional a través de redes sociales se complejizan cada vez más y, con ello, pueden resultar más difusos y difíciles de identificar.

En esa línea, si bien los resultados muestran una baja prevalencia, comparada con otras formas de violencia digital, es fundamental considerar las limitaciones metodológicas para la medición y que las dinámicas de manipulación emocional en entornos digitales pueden estar normalizadas o disfrazadas como comportamientos aceptables dentro de las relaciones sexoafectivas, lo que dificulta su identificación y reporte (Sánchez-Jiménez et al., 2022). Por último, es importante enfatizar que una prevalencia baja no implica que el impacto de estas conductas sea menos significativo; al contrario, las secuelas psicológicas y emocionales pueden ser profundas, especialmente en contextos donde las redes sociales son una extensión clave de la vida personal y afectiva.

2.3. Ciberagresión sexual

Un tercer tipo de violencia digital en relaciones sexoafectivas es la ciberagresión sexual que consiste en comportamientos no consentidos o intimidatorios que violan la libertad sexual y la intimidad de la pareja (Sánchez-Jiménez et al., 2023). Esta incluye conductas como la difusión no consentida de contenido íntimo, la exposición a contenido sexual no solicitado (ciber exhibicionismo), la presión para enviar o intercambiar contenido de carácter sexual (*sexting* coercitivo) (Salazar et al., 2023). Esta es una de las formas de violencia facilitada por tecnología con impactos más severos. Se han encontrado asociaciones con mayores niveles de estrés, ansiedad, depresión e ideación suicida (Barroso et al., 2022; Gracia-Leiva et al., 2020).

Como se observa en el Gráfico 3, las formas de ciberagresión sexual más prevalente son, por un lado, la presión hacia la pareja para que envíe fotos o videos de carácter sexual sin que quiera hacerlo, (*sexting* coercitivo), que tiene una prevalencia de 12.4% para victimización y 4.5% para perpetración, y, por otro lado, el envío de fotos o videos de carácter sexual a la pareja cuando no quería verlas, también conocido como ciberexhibicionismo o *cyberflashing*, que tiene una prevalencia de 11.8% para victimización y 3.4% para perpetración.

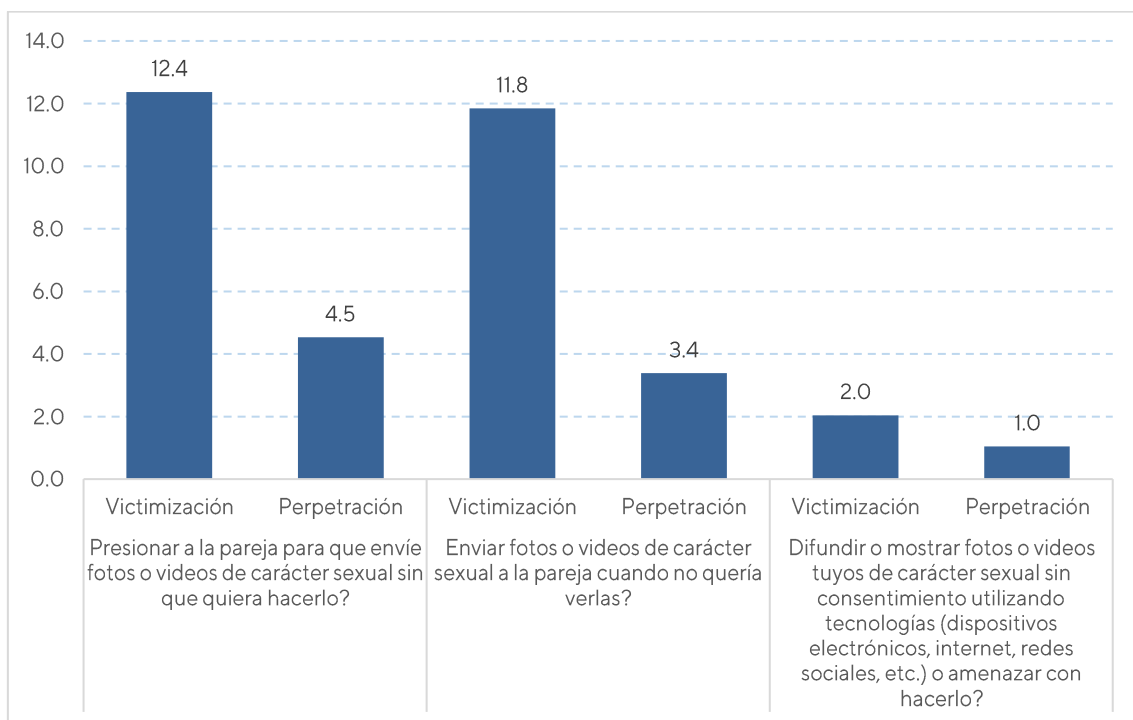
¹ Consiste en enviar señales o mensajes intermitentes y poco consistentes para mantener el interés de la otra persona sin realmente comprometerse en la relación (Rodríguez-García et al., 2020).

² Consiste en cortar abruptamente y sin explicación toda comunicación con la pareja, sin dar ningún tipo de cierre o explicación sobre el motivo de la ruptura (Freedman et al., 2024)

³ Táctica manipuladora en la que una persona sobreabunda a su pareja con expresiones exageradas de afecto, adoración y atención al comienzo de la relación, que luego son interrumpidas abruptamente generando estrés y angustia en la pareja (Arabi et al., 2023).

Gráfico 3. Prevalencia de ciberagresión sexual en relaciones sexoafectivas jóvenes

Porcentaje de encuestados/as que reportaron haber sido víctimas/perpetradores al menos una vez en los últimos 12 meses.



En todos los casos, el porcentaje reportado de perpetración es bastante menor que el de victimización. Es importante tomar estos datos con precaución, pues es posible que exista un sub-reporte de conductas de perpetración debido a factores como la vergüenza, el desconocimiento de que ciertos actos constituyen una forma de agresión o el temor a las repercusiones legales y sociales al admitir comportamientos de este tipo.

3. ¿Qué hay detrás de la violencia digital en relaciones sexoafectivas?

Diversos estudios vienen explorando los factores asociados a la prevalencia de violencia digital en relaciones sexoafectivas (Cava et al., 2020; Cava et al., 2023; Sahan & Cuahdaroglu, 2022; Martínez-Gómez et al., 2021). En este artículo, exploramos dos aspectos clave: i) creencias en mitos sobre el amor romántico, ii) normas y estereotipos de género.

3.1. Creencias en mitos sobre el amor romántico

Los mitos sobre el amor romántico son construcciones sociales que moldean la percepción sobre la naturaleza del amor, las cualidades deseables en la pareja, la importancia atribuida al amor en la vida, las expectativas sobre el tipo de relación y las proyecciones acerca del futuro de los vínculos sexoafectivos (Herrerros, 2023).

Existe un amplio abanico de mitos sobre el amor romántico. Entre los principales, se encuentra la creencia de que el amor verdadero está predestinado (mito de la “media naranja” o “alma gemela”), la creencia de que el amor todo lo puede y todo lo soporta, la creencia de que el amor supone posesión y exclusividad (que normaliza los celos y el control en las relaciones de pareja), la creencia de que el amor es lo más importante y requiere entrega total, entre otros (Herrerros, 2023).

La relación entre mitos sobre el amor romántico y violencia ha sido ampliamente documentada. Hay evidencia sistemática a nivel global de que las personas que tienen más interiorizados los mitos sobre el amor romántico suelen tener mayor probabilidad de ser víctimas o perpetradoras de violencia al interior de vínculos sexoafectivos (Ariza et al., 2022; Cruz del Castillo et al., 2018), incluida la que ocurre facilitada por tecnología (Cava et al., 2023; Jiménez-Picón et al., 2023; Valdivia et al., 2023).

En este estudio, se exploran dos tipos principales de mitos sobre el amor romántico: mitos relacionados a la idealización del amor y mitos que asocian amor con hostilidad. Los mitos relacionados con la idealización del amor presentan al amor como un fenómeno perfecto, absoluto y omnipotente. Estos mitos refuerzan ideas como: “Cuando una persona ama a su pareja, no le puede gustar nadie más” (mito de la fidelidad), “El amor verdadero todo lo perdona” (mito del amor omnipotente), “Tener una pareja es imprescindible para ser totalmente feliz” (mito del amor y la pareja como fuente de felicidad), entre otras. Este conjunto de creencias promueve una visión del amor como algo sublime, mágico y predestinado, donde el sufrimiento o los sacrificios personales se justifican por el valor idealizado de la relación.

Tabla 1. Creencias en mitos sobre el amor romántico (Idealización del amor).
Porcentaje de encuestados/as que está "muy de acuerdo" o de "acuerdo" con las siguientes afirmaciones.

Afirmación	Total%	Sexo	
		Hombre	Mujer
Cuando una persona ama a su pareja, no le puede gustar nadie más.	68.4	67.3	69.6
El amor no tiene secretos, amarse significa conocer todo el uno del otro.	51.7	54.7	49.3
El amor es ciego	49.5	52.1	46.2
En alguna parte, hay alguien destinado para cada persona (una "media naranja" o alma gemela).	46.6	42.6	51.2
Una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo propio.	34.3	43.9	24.0
El amor verdadero lleva al matrimonio.	33.5	38.2	29.5
Al final, el amor siempre triunfa	24.7	26.1	23.7
Solo se ama verdaderamente una vez en la vida.	17.1	18.7	15.1
Tener una pareja es imprescindible para ser totalmente feliz.	9.6	12.7	6.2
El amor verdadero todo lo perdona.	8.1	11.3	5.1

Como se observa en la Tabla 1, el mito romántico relacionado con la idealización del amor más aceptado es el mito de la fidelidad: el 68.4% de los y las jóvenes encuestados/as está de acuerdo con la afirmación "cuando una persona ama a su pareja, no le puede gustar nadie más". Este mito puede ser problemático pues favorece dinámicas de control y celos que, en contextos mediados por tecnología, pueden traducirse en formas de ciber-violencia. Como encuentra Sarmiento (2023), aun cuando esta creencia pueda parecer inofensiva, el mito puede llevar a justificar conductas como la vigilancia constante de las redes sociales de la pareja, la exigencia de contraseñas, el monitoreo de interacciones con otras personas y la invasión de la privacidad bajo la premisa de asegurar la "lealtad" en la relación. Además, refuerza la idea de que cualquier atracción hacia terceros es una traición, lo que puede desencadenar comportamientos abusivos como amenazas, humillaciones u otras conductas perjudiciales con el fin de "castigar" una supuesta infidelidad. Del otro lado, si aceptas esta creencia y sucede que alguien te gusta el sentimiento de culpa puede generar comportamientos negativos o perjudiciales.

Otro de los mitos más aceptados es el mito del amor como entrega total y sacrificio. El 51.7% de encuestados/as está de acuerdo con la idea de que “el amor no tiene secretos, amarse significa conocer todo el uno del otro”. Asimismo, el 34.3% de encuestados/as está de acuerdo con que “una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo propio”. Estas creencias legitiman el sacrificio de la propia autonomía y bienestar bajo la idea de que la prioridad debe ser satisfacer las necesidades y demandas de la pareja. En esa línea, pueden llevar a normalizar la invasión de la privacidad en las relaciones sexoafectivas. Bajo esta idea, prácticas como exigir contraseñas de redes sociales, revisar mensajes o monitorear el uso de dispositivos tecnológicos pueden ser interpretadas como pruebas de amor, cuando en realidad constituyen formas de violencia digital (Fernet et al., 2023). Además, este mito puede justificar dinámicas de control y vigilancia, creando un desequilibrio de poder dentro de la relación (Sarmiento, 2023).

Aunque en el resto de mitos, la mayoría de encuestados/as se encuentra en el espectro de la disconformidad, existe un importante porcentaje de aceptación de creencias como el mito de la media naranja o perfecta complementariedad: “El amor es ciego” (49.5%), “En alguna parte, hay alguien destinado para cada persona (una “media naranja” o alma gemela)” (46.6%), “Solo se ama verdaderamente una vez en la vida” (17%). Este tipo de mitos, aun cuando aparentemente no tienen una relación directa con la violencia, suelen atravesar los discursos que favorecen la aceptación y la tolerancia a conductas ciberviolentas. Así, en oportunidades, las víctimas afrontan sus experiencias de violencia digital relativizando su gravedad, frente al ideal de amor que esperan vivir con sus parejas (Almayah et al., 2024; Cava et al., 2023).

En general, se observan similares niveles de aceptación para las distintas creencias. Sin embargo, destacan algunas diferencias. Por ejemplo, en la afirmación “una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo propio”, el nivel de aceptación es mucho mayor en hombres (43.9%), que en mujeres (24%). Similar situación ocurre en el caso de la afirmación “el amor verdadero lleva al matrimonio”, donde los hombres tienen un mayor nivel de acuerdo (38.2%) que las mujeres (29.5%).

Por otro lado, se abordan los mitos que asocian el amor con hostilidad, normalizando dinámicas de poder, control y sufrimiento como parte inevitable de una relación amorosa. Ejemplos de estos mitos incluyen: “Los celos son una señal de amor”, “Quien te ama de verdad te corrige y te enseña a comportarte bien”, “A veces, amar supone sufrimiento” o “Se puede maltratar a alguien a quien se ama”. Estas creencias sustentan la aceptación de comportamientos perjudiciales y violentos como expresiones legítimas de amor, perpetuando relaciones desiguales de poder al interior de los vínculos íntimos.

Tabla 2. Creencias en mitos sobre el amor romántico (Amor-hostilidad).*Porcentaje de encuestados/as que está "muy de acuerdo" o de "acuerdo" con las siguientes afirmaciones.*

Afirmación	Total%	Sexo	
		Hombre	Mujer
Quien te ama de verdad te corrige y te enseña a comportarte bien aunque no te guste.	59.4	73.1	45.2
Cuando hay amor verdadero, siempre vas a sentir celos aunque sea un poco.	56.7	62.1	51.1
A veces, amar supone sufrimiento.	52.5	64.9	39.1
A veces hay que hacer cosas que no quieres o que no te gustan para poder estar con alguien a quien amas.	41.3	53.6	28.7
Cuando el amor es verdadero, la pasión inicial dura para siempre.	32.1	31.7	33.2
Los celos son una señal de amor.	23.1	29.6	16.1
Cuando uno ama de verdad, quiere saber qué hace la otra persona todo el tiempo.	23.8	24.8	22.8
Las escenas de celos mantienen viva la pasión en una relación.	9.7	12.3	7.0
Se puede maltratar a alguien a quien se ama.	8.1	10.7	5.4
Cuando las parejas pelean continuamente es porque se aman con intensidad.	2.2	3.3	0.9

Como se observa en la Tabla 2, el mito romántico que asocia amor con hostilidad más aceptado es el mito de la corrección y castigo como señal de amor. El 59.5% de encuestados/as está de acuerdo con la afirmación "Quien te ama de verdad te corrige y te enseña a comportarte bien, aunque no te guste". Esta afirmación es aún más aceptada entre los hombres (73.1%), que entre las mujeres (45.2%). Esta creencia es bastante problemática pues puede favorecer la tolerancia de conductas violentas, incluidas aquellas que ocurren en el entorno digital, al interpretarlas como señal de amor. Asimismo, puede llevar a justificar las conductas violentas y favorecer un afrontamiento pasivo, basado en la autculpa o normalización de la violencia, por parte de las víctimas.

Otro de los mitos románticos más aceptados es el que asocia los celos con el amor. En este sentido, el 56.8% de encuestados/as está de acuerdo con la afirmación: "Cuando hay amor verdadero, siempre vas a sentir celos, aunque sea un poco", siendo más aceptada entre los hombres (62.1%), que entre las mujeres (51.1%). Asimismo, el 23% está de acuerdo con la idea de que "los celos son una señal de amor", afirmación que, al igual que en el caso anterior, es más aceptada entre los hombres (29.6%), que entre las mujeres (16.1%). Es interesante observar que la aceptación de la primera afirmación es más del

doble que la de la segunda, lo que sugiere que los celos suelen percibirse no tanto como una conducta deseable, sino como una característica indeseada pero inevitable dentro de las relaciones amorosas. De hecho, apenas el 10.7% de encuestados/as considera que las escenas de celos mantienen viva la pasión en una relación. Este contraste refleja cómo los celos, aunque reconocidos como perjudiciales, se normalizan y justifican en el marco de relaciones sexoafectivas bajo el ideal del amor romántico.

Otro mito romántico bastante aceptado es el que asocia el amor con sufrimiento o sacrificio. Al respecto, el 52.5% de encuestados/as está de acuerdo con la afirmación: “Amar supone sufrimiento”, mientras que el 41.3% está de acuerdo con la idea de que “A veces hay que hacer cosas que no quieres o que no te gustan para poder estar con alguien a quien amas”. Asumir el amor como sacrificio normaliza la aceptación de dinámicas de poder y coerción en las relaciones sexoafectivas, justificando conductas que pueden vulnerar los límites y el consentimiento bajo la idea de que el sacrificio es una prueba de amor. Este sacrificio “por amor” incluye dimensiones personales, laborales y sociales (dejar de asistir a reuniones o abandonar una carrera o una beca). En entornos digitales, esto puede favorecer formas de violencia como el *sexting* coercitivo, donde una persona presiona a su pareja para enviar contenido íntimo. Este tipo de prácticas suele estar atravesadas por conductas de manipulación emocional como apelar a la idea de una “prueba de amor” o generar culpa sobre la pareja por no complacer a la pareja (Rodríguez-Castro et al., 2018).

3.2. Normas y estereotipos de género

Las normas de género constituyen reglas no escritas respecto de cómo se espera que las personas piensen, se comporten y se relacionen según su género, estableciendo roles y expectativas que muchas veces limitan la diversidad de experiencias y expresiones individuales. Estas normas suelen estar profundamente arraigadas en contextos culturales, sociales y religiosos, y tienden a reforzar desigualdades de poder entre hombres y mujeres, así como con otras identidades de género (Cislaghi & Heise, 2020).

Por su parte, los estereotipos de género son creencias generalizadas y simplificadas sobre las características, habilidades, roles o comportamientos que se consideran propios de hombres y mujeres. Estos estereotipos operan como marcos rígidos que perpetúan ideas como la fortaleza o racionalidad asociada a lo masculino y la sensibilidad o emotividad ligada a lo femenino, contribuyendo a la reproducción de inequidades y discriminaciones basadas en el género (Ellemers, 2018). Se trata de la perpetuación de una división sexual de sentimientos y actitudes que no salen de las dicotomías y las exclusiones

Estudios sobre violencia digital en relaciones sexoafectivas vienen dando cuenta de la relación entre normas y estereotipos de género y la probabilidad de ser víctima o perpetrador/a de violencia. Así, por ejemplo, se ha encontrado que los mandatos de la masculinidad hegemónica tienden a legitimar el ejercicio de violencia -incluida la que ocurre en el entorno digital por parte de los hombres (Widyananda et al., 2022), incrementando las probabilidades de perpetración (Caridade et al., 2019), sobre todo de violencia sexual, incluyendo aquella que es facilitada por tecnología (Rivas-Koehl et al., 2023).

Un ejemplo es la práctica conocida como “rotar el pack”, que consiste en la difusión no consensuada de contenido íntimo, una forma de ciberagresión sexual ampliamente normalizada entre adolescentes y jóvenes varones (Sarmiento, 2023). Esta práctica, usualmente motivada por el deseo de ganar o mantener prestigio entre sus pares, se basa en el alarde heterosexual que utiliza el cuerpo de sus parejas como objeto de validación social. Este comportamiento está profundamente vinculado al mandato de la masculinidad hegemónica, que refuerza la idea de que los hombres deben demostrar poder y dominio, incluso a costa de vulnerar la privacidad y dignidad de otras personas. Como resultado, se perpetúa y legitima la perpetración de esta forma de violencia, invisibilizándose el daño causado a las víctimas.

La Tabla 3 muestra los porcentajes de aceptación de normas y estereotipos de género en relaciones sexoafectivas. Se exploran algunas creencias respecto de las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a su involucramiento emocional, deseo y disponibilidad sexual, iniciativa y consentimiento.

Tabla 3. Creencias en normas y estereotipos de género en relaciones sexoafectivas. *Porcentaje de encuestados/as que está “muy de acuerdo” o de “acuerdo” con las siguientes afirmaciones.*

Afirmación	Total%	Sexo	
		Hombre	Mujer
Las mujeres se enamoran más rápido y de forma más intensa que los hombres.	27.2	17.3	38.3
Un hombre siempre tiene que tomar la iniciativa en una relación.	18.2	17.5	19.6
A veces, las mujeres dicen que no, pero en el fondo quieren decir que sí, por lo que siempre hay que insistir y no darse por vencido/a.	18.1	17.7	18.8
Los hombres tienen un apetito sexual insaciable que los hace desear tener muchas parejas.	10.8	10.9	10.9
Una mujer siempre debe satisfacer las demandas sexuales de su pareja.	3.8	6.0	1.6

Como se observa en la Tabla 3, el estereotipo más aceptado es que las mujeres se enamoran más rápido y de forma más intensa que los hombres (27.2%). Esta creencia refuerza la idea de que las mujeres son emocionalmente dependientes o vulnerables en las relaciones, lo que puede favorecer o justificar conductas de control o manipulación por parte de sus parejas. Esta respuesta, unida a la importancia que se le da a la idea que “quien te ama te debe corregir” (ver gráfico nos señala una ruta peligrosa. En el ámbito digital, este estereotipo puede contribuir a la violencia al perpetuar la idea de que las mujeres suelen estar dispuestas a ceder más fácilmente en una relación (Rodríguez-

Castro et al., 2018), lo que puede derivar en prácticas como el *sexting* coercitivo, el monitoreo constante de sus interacciones en redes sociales o la presión para compartir información privada.

Además, este estereotipo puede legitimar la perpetración de conductas de cibercontrol por parte de las mujeres hacia sus parejas, al ser percibidas como una reacción "natural" derivada de su supuesto mayor nivel de involucramiento emocional en las relaciones. Este tipo de creencias refuerza la idea de que las mujeres, al estar más emocionalmente invertidas, tienen derecho a justificar comportamientos invasivos, como monitorear las redes sociales de sus parejas, exigir explicaciones sobre interacciones digitales o pedir acceso a dispositivos y contraseñas.

Aunque el resto de afirmaciones tienen menor porcentaje de aceptación, no es marginal. El 18.2% de encuestados/as está de acuerdo con que un hombre siempre tiene que tomar la iniciativa en una relación. Asimismo, 18.1% de encuestados/as piensa que "A veces las mujeres dicen que no, pero en el fondo quieren decir que sí, por lo que siempre hay que insistir y no darse por vencido/a". Ambas creencias pueden llevar a justificar dinámicas de ciberacoso en relaciones sexoafectivas al reforzar comportamientos persistentes e invasivos que vulneran los límites y el consentimiento, especialmente en entornos digitales.

Estas ideas pueden justificar prácticas como el envío repetitivo de mensajes no deseados, la presión para obtener respuestas o atención, o incluso el monitoreo constante de la actividad en línea de la pareja. La creencia de que los hombres deben asumir un rol activo y persistente, incluso frente a un rechazo explícito, minimiza la importancia del consentimiento y valida conductas acosadoras. Además, estas prácticas se agravan cuando se usan medios digitales, ya que permiten un acceso constante e ininterrumpido, lo que intensifica el impacto emocional y psicológico sobre la persona afectada.

En este contexto, estas creencias contribuyen a la normalización de la violencia digital, a través de la justificación de conductas controladoras e incluso agresivas, perpetuando relaciones desiguales y afectando la autonomía y bienestar de quienes las experimentan.

4. Reflexión final: La violencia digital en relaciones sexoafectivas se puede prevenir

Como se ha argumentado a lo largo de este artículo, la violencia digital en relaciones sexoafectivas es prevalente entre los y las jóvenes universitarios/as. En especial, resalta la alta prevalencia y normalización del cibercontrol. Es fundamental seguir generando evidencia sobre esta problemática, que permita estimar su magnitud y comprender su complejidad, prestando atención a las conexiones que pueden existir con otras formas de violencia *online* u *offline*, así como a los factores que subyacen al problema, como las creencias en los mitos sobre el amor romántico y las normas y estereotipos de género.

A pesar de su alta normalización, la evidencia a nivel global sugiere que la violencia digital en relaciones sexoafectivas se puede prevenir (Galende et al., 2020). Sin embargo, las rutas para hacerlo no están del todo claras. La evidencia empírica sobre el tipo de intervenciones que funcionan en contextos de países de ingreso medio y bajo es muy limitada (Sosa-Rubí et al., 2017, González-Guarda et al., 2015). Es clave seguir explorando alternativas que permitan construir un corpus teórico y práctico sobre lo que funciona (y lo que no) para la prevención de la violencia en relaciones sexoafectivas.

Como se viene evidenciando, la acelerada expansión de tecnologías digitales está generando que la violencia basada en género no solo adquiera continuidad hacia los entornos virtuales, sino que además se complejice. Esto supone que las estrategias de prevención y respuesta deben estar acordes a dicha complejidad y ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a la continua evolución de las tecnologías y las relaciones sociales que se tejen alrededor de ellas. La época nos obliga a estar a la altura de los cambios.

Bibliografía

- Afrouz, R., & Vassos, S. (2024). Adolescents' Experiences of Cyber-Dating Abuse and the Pattern of Abuse Through Technology, A Scoping Review. *Trauma, Violence, & Abuse, 15*248380241227457.
- Almayah, S., & Elklit, A. (2024). Painful love: a Lacanian discourse analysis of women with experiences of intimate partner violence. *Cogent Arts and Humanities, 11*(1). <https://doi.org/10.1080/23311983.2024.2313859>
- Arabi, S. (2023). Narcissistic and psychopathic traits in romantic partners predict post-traumatic stress disorder symptomology: Evidence for unique impact in a large sample. *Personality and Individual Differences, 201*, 111942.
- Ariza, Alejandra., Viejo, C., & Ortega, R. (2022). The Romantic Love and Related Myths in Colombia: A Systematic Review. *Suma Psicológica, 29*(1). <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2022.v29.n1.8>
- Barroso, E., Cobo, A. I., Laredo, J. A., Santacruz, E., Pozuelo, D. P., Rodríguez, S., Martín, N. M., & Carmona, J. M. (2022). Dating violence, violence in social networks, anxiety and depression in nursing degree students: A cross-sectional study. *Journal of Advanced Nursing, 151*. <https://doi.org/10.1111/jan.15170>
- Caridade, S., Braga, T., & Borrajo, E. (2019). Cyber dating abuse (CDA): Evidence from a systematic review. In *Aggression and Violent Behavior* (Vol. 48, pp. 152-168). Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.08.018>
- Cava, M. J., Buelga, S., Carrascosa, L., & Ortega-barón, J. (2020). Relations among romantic myths, offline dating violence victimization and cyber dating violence victimization in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(5). <https://doi.org/10.3390/ijerph17051551>
- Cava, M.-J., Castillo, I., Tomás, I., & Buelga, S. (2023). Romantic myths and cyber dating violence victimization in Spanish adolescents: A moderated mediation model. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 17*(2). <https://doi.org/10.5817/CP2023-2-4>
- Cislaghi, B., & Heise, L. (2020). Gender norms and social norms: differences, similarities and why they matter in prevention science. *Sociology of Health and Illness, 42*(2), 407-422. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.13008>
- Cruz Del Castillo, C. (2018). El amor romántico, los estereotipos de género y su relación con la violencia de pareja. *Aportaciones a la Psicol. Soc, 4*, 459-474.
- Ellemers, N. (2018). Gender stereotypes. *Annual review of psychology, 69*(1), 275-298.

- Flach, R. M. D., & Deslandes, S. F. (2017). Abuso digital en relaciones afectivo-sexuales: Un análisis bibliográfico. *Cadernos de Saude Publica*, 33(7), e00138516. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00138516>
- Fernet, M., Hébert, M., Brodeur, G., Guyon, R., & Lapierre, A. (2023). Youth's Experiences of Cyber Violence in Intimate Relationships: A Matter of Love and Trust. *Journal of Child Sexual Abuse*. <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2167678>
- Freedman, G., Powell, D. N., Le, B., & Williams, K. D. (2024). Emotional experiences of ghosting. *The Journal of social psychology*, 164(3), 367-386.
- Galende, N., Ozamiz-Etxebarria, N., Jaureguizar, J., & Redondo, I. (2020). Cyber dating violence prevention programs in universal populations: A systematic review. *Psychology Research and Behavior Management*, 13, 1089-1099. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S275414>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., González-Castro, J. L., & Páez-Rovira, D. (2020). Off-and online heterosexual dating violence, perceived attachment to parents and peers and suicide risk in young women. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(9). <https://doi.org/10.3390/ijerph17093174>
- Gonzalez-Guarda, R. M., Guerra, J. E., Cummings, A. A., Pino, K., & Becerra, M. M. (2015). Examining the preliminary efficacy of a dating violence prevention program for Hispanic adolescents. *The Journal of School Nursing*, 31(6), 411-421.
- Herreros, C. (2023). Mitos del amor romántico a la violencia de género, comprender para actuar. *Comunitania. Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 25. <https://doi.org/10.5944/comunitania.25.6>
- Illouz, E. (2023). *Consuming the romantic utopia: Love and the cultural contradictions of capitalism*. Univ of California Press.
- Jiménez-Picón, N., Romero-Martín, M., Romero-Castillo, R., Palomo-Lara, J. C., & Alonso-Ruiz, M. (2023). Internalization of the Romantic Love Myths as a Risk Factor for Gender Violence: a Systematic Review and Meta-Analysis. *Sexuality Research and Social Policy*, 20(3). <https://doi.org/10.1007/s13178-022-00747-2>
- Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Rey-Anacona, C. A., Ramírez-Ortiz, L. C., Lizarazo-Ojeda, M., & Yanez-Peñúñuri, L. Y. (2021). Traditional Schemes of Sexual Gender Roles, Power in Relationships and Dating Violence. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1). <https://doi.org/10.23923/j.riips.2021.01.041>
- Ortiz-Henderson, G. (2023). Jóvenes universitarias y violencia digital de género: del amor romántico a la ciudadanía digital. *Transdigital*, 4(8). <https://doi.org/10.56162/transdigital231>

- Rivas-Koehl, M., Valido, A., Robinson, L., & Espelage, D. (2023). Examining Bullying Perpetration as a Predictor of Later Teen Dating Violence Perpetration: Do Gender-Based Biases Affect This Pathway? *Psychology of Violence, 13*(2), 136–148. <https://doi.org/10.1037/vio0000460.supp>
- Rodríguez-Castro, Y., Alonso-Ruido, P., Lameiras-Fernández, M., & Faílde-Garrido, J. M. (2018). From sexting to cybercontrol among dating teens in Spain: An analysis of their arguments. *Revista Latinoamericana de Psicología, 50*(3), 170–178. <https://doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n3.4>
- Rodríguez-García, M. C., Márquez-Hernández, V. V., Granados-Gámez, G., Aguilera-Manrique, G., Martínez-Puertas, H., & Gutiérrez-Puertas, L. (2020). Development and validation of breadcrumbing in affective-sexual relationships (BREAD-ASR) questionnaire: introducing a New Online dating perpetration. *International journal of environmental research and public health, 17*(24), 9548.
- Sahan, B., & Cuhadaroglu, A. (2022). Investigation of the relationship between irrational beliefs in romantic relationships and attitudes towards dating violence. In *International Journal of Curriculum and Instruction* (Vol. 14, Issue 1).
- Salazar, M., Raj, A., Silverman, J. G., Rusch, M. L. A., & Reed, E. (2023). Cyber Sexual Harassment among Adolescent Girls: A Qualitative Analysis. *Adolescents, 3*(1). <https://doi.org/10.3390/adolescents3010007>
- Sánchez-Jiménez, V., Rodríguez-deArriba, M. L., & Muñoz-Fernández, N. (2022). Is This WhatsApp Conversation Aggressive? Adolescents' Perception of Cyber Dating Aggression. *Journal of Interpersonal Violence, 37*(19–20), NP17369–NP17393. <https://doi.org/10.1177/08862605211028011>
- Sánchez-Jiménez, V., Rodríguez-deArriba, M. L., Stefanelli, F., & Nocentini, A. (2023). Cyber Dating Violence Instrument for Teens (CyDAV-T): Dimensional Structure and Relative Item Discrimination. *Psicothema, 35*(2), 189–201. <https://doi.org/10.7334/psicothema2022.196>
- Sarmiento, K. (2023). *Pantallazo a la violencia de género: Redes sociales y ciberviolencia en relaciones sexoafectivas entre adolescentes*. Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES), Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sosa-Rubi, S. G., Saavedra-Avendano, B., Piras, C., Van Buren, S. J., & Bautista-Arredondo, S. (2017). True love: Effectiveness of a school-based program to reduce dating violence among adolescents in Mexico City. *Prevention science, 18*, 804–817.
- Suqui Minga, C. A., Heras Benavides, D. N., & Jaramillo Oyervide, J. A. (2023). Parejas postmodernas, características, tipos y psicopatologías de orden afectivo-emocional. *AlfaPublicaciones, 5*(4.1). <https://doi.org/10.33262/ap.v5i4.1.422>

Valdivia, Y., Espinosa, C., Gutierrez, A., Loyola, B., Muñoz, N., Ramirez, M., & Valdes, R. (2023). Violencia en las relaciones de pareja y su relación con los mitos del amor romántico en mujeres estudiantes de enfermería de una Universidad Pública, Chile. *Revista Electrónica de Investigación En Docencia Universitaria*, 4(2). <https://doi.org/10.54802/r.v4.n2.2022.103>

Widyananda, A. J., & Ashfaq, A. (2023). Power relations in dating relationships: A phenomenological study of violence in university students in Samarinda City. *Jurnal Sosiologi Dialektika*, 18(1). <https://doi.org/10.20473/jsd.v18i1.2023.34-45>

Ficha técnica

Universo de estudio	Población estudiantil de 18 a 25 años de la Pontificia Universidad Católica del Perú, matriculado(a)(s) en los Estudios Generales o Formación General y en el Pregrado de las Facultades.
Marco muestral	Registro de estudiantes matriculados(as) en el semestre 2024-II, brindado por la Dirección de Tecnologías de la Información de la PUCP (DTI). Se excluyeron las/los estudiantes que no cumplían con las características señaladas en la definición de población objetivo.
Tamaño de la muestra	1385 encuestas completas.
Procedimiento de muestreo	No probabilístico, con control de cuotas y ponderación de la muestra obtenida por unidad/facultad y sexo de las/los estudiantes.
Técnica de aplicación	Cuestionario auto aplicado a través de la plataforma de encuestas Survey Monkey.
Fechas de aplicación	Del 17 de setiembre al 4 de noviembre 2024.

INFORMACIÓN Y CONTACTO

Director ejecutivo de Pulso PUCP

Dr. José Manuel Magallanes Reyes

Informes Pulso PUCP

pulsopucp@pucp.edu.pe

T: (511) 626 - 200, anexo 3700

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima - Perú

Encuétranos en

<https://pulso.pucp.edu.pe>

 @PulsoPucp

 /pulsopucp.pucp.pe



PULSO
PUCP

INSTITUTO DE ANALÍTICA SOCIAL
E INTELIGENCIA ESTRATÉGICA
